



Agenda educativa

Trabajo educativo en redes

Gracias a una investigación realizada por la Universidad Pedagógica Nacional se dio origen al Proyecto Red de Cualificación de Educadores en Ejercicio, RED-CEE. Su compromiso es con el mejoramiento de la calidad de la educación y la profesionalización de docentes. La red se propone, de una manera novedosa y alternativa, la cualificación de maestros en ejercicio, no sólo en su concepción sino también en sus prácticas; al maestro se reconoce como sujeto de saber.

Las redes no están predefinidas o definidas por áreas, ni por enfoques, ni por el hecho de que las experiencias se denominen o no de innovación. Tampoco, la Red-CEE, pretende poner en marcha un modelo, pero sí adopta y constituye diferentes formas en cada contexto, trabaja desde la perspectiva de la autonomía regional.

Redgiones

La Red-CEE, hasta el momento ha avanzado en la conformación de redes pedagógicas en el Caribe, Sur occidente, Cauca, Casanare, el Distrito Capital, entre otras.

En ellas se han desarrollado diferentes programas como, por ejemplo, el proyecto de cualificación docente, en la educación básica y media, en el campo de la escritura; trabajos interdisciplinarios de formación permanente. Además de contribuir al fortalecimiento de acciones relacionadas con la constitución de grupos de apoyo pedagógico.

Red capital, sus inicios

En el Distrito Capital, con el apoyo de la Secretaría de Educación del Distrito, se adelanta el programa que vincula al proyecto a las instituciones educativas inscritas en la localidad 11 (Suba). Con seminarios y talleres, a través de núcleos escolares, se ha orientado la inducción de proyectos y tutorías. Este programa ha alcanzado una cobertura de 416 maestros. A esta dinámica se ha vinculado a los directivos docentes y a la población escolar, mediante el proyecto de talleres culturales efectuados en 10 instituciones que han logrado beneficiar 2.700 alumnos de Suba. En la localidad de Suba la Red-CEE acompaña a los maestros que desarrollan cerca de noventa proyectos educativos, hasta ahora sistematizados, cuyos ejes temáticos surgen del estudio del contexto de la comunidad educativa. Entre los proyectos se destacan: la educación ambiental como base del desarrollo curricular quinto de primaria, la propuesta para la construcción de la lengua escrita, una escuela para la formación ciudadana, desarrollo de actitudes científicas, entre otros.

# Los maestros: ¿investigadores?, ¿pedagogos?

*Maria Solita Quijano S.*  
*Sociedad Colombiana de Pedagogía*



**P**retencioso título que pareciera anunciar una fórmula mágica de solución de un actual, pero, tal vez, aparente dilema.

En el siglo pasado y, tal vez hasta hoy, hubo también un dilema que, tal como fue enunciado en aquel entonces, era planteado entre lo que correspondería al maestro, por un lado, y al pedagogo, por otro; relación en la cual uno enseñaría lo que el otro sabía. Sin embargo, parece que tendemos a olvidar o simplemente a ignorar que los grandes pedagogos eran, probablemente, ante todo maestros de escuela.

Sería en las agitadas épocas de las revoluciones europeas de fines del siglo XVIII, cuando el pueblo - con mayúsculas - emergía y sus miserias se tornaban visibles o tematizables, cuando Pestalozzi, pedagogo suizo del siglo XIX, insistía en la búsqueda de aquello que le permitiera "... cegar las fuentes de la miseria...".

Cuenta a su amigo Gessner que veía la miseria, pero se perdía "... en el vasto cuadro de sus causas singulares y aisladas, y no adelantaba en los medios prácticos de aliviar sus males...".

Trasegó por muchos intentos para encontrar el modo de llevar a cabo este propósito; entre ellos, se dedicó tres años a escribir su "Investigación sobre la marcha de la naturaleza en el desa-

rollo de la especie humana", para ponerse de acuerdo consigo mismo. Sin embargo, su desazón crecía: no encontraba tampoco un camino fértil en sus conceptos del derecho civil y de la moral. Pero, un conjunto de circunstancias de la propia vida, así como de la vida republicana en construcción, le permitieron por fin decir: "quiero llegar a ser maestro de escuela". Y agrega, "para esto sí encontré confianza; lo fui desde entonces".

En efecto, lo que pasó a nosotros como "el método" de obligatoria aplicación desde las reformas de fines del siglo XIX, conocido como el Plan Zerda en 1983, en cierta forma "didactizado" e, incluso, incorporado a la reglamentación de las escuelas primarias, podría ser releído como la investigación pedagógica de un maestro de escuela que tomó el riesgo de pensar.

Desde luego, esta sería nada más otra posible lectura -independiente de la investigación histórica y epistemológica que entraña una tradición pedagógica presente hoy en algunos aspectos negativos y olvidada en unos positivos- del clásico "Cómo enseña Gertrudis a sus hijos".

Hoy el dilema supuesto intenta plantearse en un trilema: ¿maestro?, ¿pedagogo?, ¿investigador?

De algún modo continúa presente en este trilema un mito de fondo que hizo

parte del dilema anterior: el único conocimiento "válido" es el conocimiento científico -hoy diríamos quizás el conocimiento de experto-; y con ello se mantiene viva la inveterada separación del maestro de un saber que le es propio, en tanto este se produce en la relación misma de maestro y alumno, que continúa teniendo como escenario fundamental el aula, y aún, la escuela.

Aunque simbólicamente lográramos derrumbar sus muros -los más difíciles son los muros del currículo con su condición, digamos, tóporo-espacial de organizar contenido en función de objetivos- de momento, el aula seguirá siendo un lugar de misterios insondables e imponderables y, desde luego, no evaluables.

Es difícil, en esta perspectiva, eludir un comentario más sobre "el señor Germain", el maestro de Camus. Él dice que "el pedagogo -y seguro que uno está leyendo el maestro porque, una vez más, eso era él-, que quiere desempeñar concienzudamente su oficio no descuida ninguna ocasión para conocer a sus alumnos. Una respuesta, un gesto, una mirada, son ampliamente reveladores... creo haber respetado, durante toda mi carrera, lo más sagrado que hay en el niño: el derecho a buscar su verdad".

